

La industria artesanal textil en San Miguel del Valle, Tlacolula, Oaxaca.

Olga Patricia Herrera Arenas, Manuel Rubio Espinosa y María Eugenia Silva Rivera

CIIDIR Unidad Oaxaca. IPN
Calle Hornos No. 1003. Santa. Cruz Xoxocotlán, Oaxaca, México. CP 71230.
olgaherrera_2005@yahoo.com.mx mrubio49@hotmail.com marusr@yahoo.com

Resumen.

San Miguel del Valle es una comunidad zapoteca que tienen como principales actividades económicas, la forestal y la artesanal textil, las cuales se han desarrollado en tan sólo 20 años. Con la finalidad de conocer esta situación, se realizó este estudio que consistió en la aplicación de encuestas a 42 hogares de un total de 400 existentes en la comunidad. Los resultados del análisis indican que en San Miguel de Valle la actividad artesanal textil está plenamente arraigada, con unidades de producción de tipo familiar, lo que representa que cada hogar es a la vez un taller, el mercado depende de Teotitlán del Valle, tanto para suministro de materia prima como para la comercialización del producto final. No se identificó ninguna estructura organizativa alrededor de la producción textil.

Palabras claves: Textiles, tapetes de lana, comunidad indígena zapoteca.

Abstract.

San Miguel del Valle is a zapotecan indigenous community where the main economic activities are forest management and wool textile crafts, both activities have been developed within in the last 20 years. With the purpose of knowing the current situation of the production of wool textile crafts of San Miguel del Valle, surveys were applied to 42 households out of a total of 400. Our results indicated that in San Miguel de Valle hand waving is deep in the people's way of living, and familiar production units are present, which makes of every household a waving shop. This community depends of Teotitlán del Valle for wool supply as well as for commercialization of the rugs. No organizational structures around textile production were identified.

Key words: Textiles, wool rugs, zapotecan indigenous community.

Introducción

En el estado de Oaxaca, la especialización artesanal de las comunidades se remonta al periodo prehispánico y constituye el motor fundamental de la compleja red de mercados regionales. Se puede afirmar que las artesanías zapotecas de los Valles Centrales presentan grandes áreas de especialización, entre las que destacan la producción de barro, el tejido de fibras duras y los textiles de lana y algodón, así como el trabajo de la piedra, la madera, la fabricación de mezcal y el curtido y trabajo de pieles. En mayor o menor medida estas actividades están ya determinadas por los requerimientos de un mercado externo no zapoteca, que controla y establece los precios de venta, impone cuotas de producción e influye poderosamente en la paulatina transformación de los sistemas de trabajo tradicionales. Hoy en día, la producción de textiles, de objetos de barro y otros se hace, en muchos casos, a destajo, por encargo de intermediarios. (CDI, 2004)

Con la colonia llegaron a México diversos animales domesticables, como las ovejas productoras de lana, los gusanos de seda y las moreras, único alimento de los gusanos de seda; así como las herramientas para transformar estas fibras en hilados y tejidos (Gay, 1986).

La lana (en Zapoteco: *quicha* y en Mixteco: *idzi*) fue introducida a Oaxaca poco después de la conquista española. Antiguos documentos coloniales registran el establecimiento de estancias de ganado menor, carneros y cabras en la Mixteca Alta y en el Valle de Oaxaca, tanto por parte de españoles como de caciques. Los primeros vocablos incluyen términos para la limpieza y el cardado de lana, así como la diferenciación de cada uno de sus tipos en: lana *merino* (lana suave), lana basta y lana sucia. En el año 1538, el primer Obispo de la Diócesis de Oaxaca, Fray Juan López de Zárate, interesado en favorecer a los indígenas zapotecos, fundó el oficio del tejido de textiles de lana, introduciendo el telar de pedales de madera rústica y haciendo que los habitantes del lugar lo prefieran al rudimentario telar de cintura (Gay, 1986).

San Miguel del Valle según uno de los primeros documentos españoles, fue ranchería de Teotitlán del Valle en el año 1580. No obstante, los primeros vestigios de asentamiento humano encontrados cerca de la comunidad dan testimonio de una edad más antigua que el siglo XVI, e indican que Teotitlán del Valle, Santa Ana del Valle y San Miguel del Valle son grupos de origen zapoteco, cuya principal actividad fue la agrícola (Peeler, 1987; Morales y Camarena, 1991).

El mercado contemporáneo para las artesanías de Oaxaca se arraiga en los programas nacionalistas, del gobierno mexicano que siguió a la revolución mexicana y que era en gran parte un mercado del turismo interno (Bailón, 1980). Los textiles de los Valles Centrales de Oaxaca captaron la atención de este mercado nacional en los años 20. El mercado internacional fue atraído a Oaxaca en los años 40 con la terminación de la carretera Panamericana en la región (Oglesby 1940; Stephen 1991). Sin embargo, García, 1993; Wood, 2000, afirman que a pesar de que existía un mercado potencial de los textiles zapotecas en Oaxaca, éstos, entraron en competencia con los textiles indios norteamericanos, los cuales eran más adaptables en diseños y colores al gusto de compradores internacionales que buscaban nuevas fuentes del arte étnico decorativo.

La producción artesanal mexicana en general y los textiles en particular se amplió en los años 60's y los 70's en respuesta al aumento en turismo internacional a México (Clancy, 1999; Schlüter, 1994). Durante los años 70's y los 80's, el mercado de exportación para las mercancías hechas a mano floreció y la producción local y familiar se amplió (Bailón, 1980; Novelo, 1976).

Antes de 1965, en San Miguel del Valle, sólo unos cuantos hombres longevos practicaban el oficio textil. La forma tradicional del tejido era una cobija de lana de dos hojas, en rayas de colores naturales, hecha con hilo de la lana de los borregos locales. Y ocasionalmente vendían las prendas en el mercado, porque la demanda no era suficiente para inducir la expansión de su producción (Peeler, 1987; Cohen, 2001). Durante los años 60's, se observa un cambio estructural debido a la construcción de la carretera de terracería entre Díaz Ordaz y San Miguel del Valle y de una escuela primaria y a la introducción de la electricidad. La comunidad fue más atractiva para la llegada de personas que necesitaban trabajo; algunos comuneros empezaron a buscar soluciones al problema de la falta de trabajo y aprendieron a tejer en Teotitlán del Valle y Santa Ana del Valle (Cohen, 1999). Estos mismos tejedores, al principio sólo enseñaron a sus familiares, pero en unos cuantos años el oficio se difundió entre todo el pueblo a través del aprendizaje por observación. En diez años, entre 1975 y 1985, por lo menos 200 personas habían empezado a tejer. El desarrollo de este oficio aumentó el comercio de los tapetes a finales de los 80's y principios de los 90's. San Miguel del Valle en 15 años se transformó de comunidad agrícola a textil artesanal y cambia casi completamente su estilo de vida (Peeler, 1987; Cohen, 2001).

En el año de 2003 la comunidad solicitó al Banco Nacional de Comercio Exterior (BANCOMEXT) apoyo financiero para la industria artesanal textil, sin embargo dicho banco desconocía que en San Miguel del Valle existía una actividad textil de tal envergadura.

Por lo tanto este estudio se desarrolló con la finalidad de conocer en San Miguel del Valle, datos relativos a la situación textil en la comunidad, los materiales y herramientas que se utilizan, el volumen de producción y la actitud del artesano en este proceso.

San Miguel del Valle se ubica entre los límites de las regiones de Valles Centrales y de la Sierra Juárez en la parte Centro-Norte del estado de Oaxaca, sobre una altitud de 1780 mm, a 8 km al norte de Tlacolula de Matamoros y a 28 km de la ciudad de Oaxaca.

La localidad colinda al Norte con santa Catarina Lachatao y San Miguel Amatlán; al Este, con terrenos comunales de San Miguel Cajonos, San Miguel Xagacia y Santo Domingo Albarradas; al Sur, con la comunidad de Díaz Ordaz; y al Oeste, con los terrenos de Santa Ana del Valle y Teotitlán del Valle.

Con una extensión territorial de 16,000 ha. Recibió posesión definitiva por medio de la Resolución Presidencial en 1954. La tenencia de la tierra es de carácter comunal y desde el punto de vista político y administrativo, es una Agencia Municipal que depende del municipio de Villa Díaz Ordaz, del distrito de Tlacolula. La máxima autoridad comunal es la Asamblea General de Comuneros que delega sus actividades en el Comisariado de Bienes Comunales y en el Consejo de Vigilancia. Prevalece el sistema de elección de autoridades por usos y costumbres y el agente es elegido entre los pobladores.

San Miguel del Valle cuenta con 2,308 habitantes, de los cuales 54% son mujeres y 46% hombres y puede considerarse como expulsora de mano de obra hacia otros lugares, debido a que la producción textil y forestal no es rentable (INEGI, 2000).

Materiales y métodos

El estudio se realizó durante los años 2003 y 2004. Comprendió dos fases, la primera fue una investigación documental sobre aspectos generales de la comunidad en diversos institutos, dependencias y bibliotecas de la ciudad de Oaxaca. A pesar de que la industria indígena zapoteca de telar de pedal es una de las tradiciones más conocidas y bien documentadas de la artesanía oaxaqueña (Cohen, 2001); no se encontró información específica que hable de San Miguel del Valle, ya que los organismos encargados del control y registro de la producción artesanal textil en el Estado, no tienen registros específicos por comunidad productora. La segunda fase fue el trabajo de campo en la comunidad, a través de la aplicación de encuestas a una muestra de la

población de artesanos. Los datos fueron recogidos en San Miguel del Valle en el año 2002 a 42 familias de las 400 que existen en la comunidad. Este cuestionario, se dividió en cuatro partes: *I Aspectos generales*: datos relativos a la situación del encuestado y la comunidad. *II Materiales y herramientas*: aspectos que tienen que ver con la lana y los telares. *III Producción y comercialización*: asuntos implicados directamente con la elaboración de los tapetes y la venta de los mismos. *IV Disposición y actitud*: la manera de pensar de los artesanos de su trabajo.

Los encuestados fueron elegidos al azar dentro de la población, estableciéndose una clasificación de los

De las 218 personas que integran las familias que se contemplaron en la muestra, 117 personas (53%) están dedicadas específicamente a la elaboración de tapetes. De estos 117 artesanos el 55% son mujeres y el 45% hombres, probablemente porque el índice de migración ha sido mayor entre los hombres. Esta actividad es atractiva para las mujeres pues representa una de las pocas alternativas de ingreso real por su trabajo, a diferencia de las labores del hogar o la agricultura, y pueden combinarla con sus actividades domésticas. Esto ha servido para lograr un cierto nivel de equidad entre género, pues aunque las mujeres no participan en las decisiones comunales, es clara su participación activa en la economía y decisiones domésticas.

Tabla 1. Formas de producción de tapetes de lana

Forma de producción	Características
Tejedor por contrato	Tejedor que realiza únicamente el trabajo para los proveedores y él recibe todos los insumos
Proveedor	Comerciante que suministra material (hilo, tintes) para maquila y generalmente acapara productos terminados
Tejedor independiente	Tejedor que compra, tiñe y vende por si mismo sus tapetes
Proveedor tejedor	Persona que realiza simultáneamente las dos actividades anteriores y que en ocasiones también ha sido tejedor por contrato.

productores tomando en cuenta los diferentes esquemas de participación en la producción de los artesanos de la localidad (tabla 1); considera a tejedores antiguos como recientes. Esta información preliminar fue obtenida en la agencia municipal de la localidad así como por pláticas con informantes clave que se tuvieron con los artesanos de la misma.

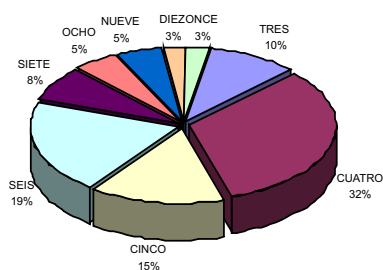
Resultados

Parte I: Aspectos Generales de la Producción Artesanal Textil.

La producción de tapetes de lana, es realizada en unidades de tipo familiar. La mayoría de las familias tienen un total de 4 a 6 integrantes y el promedio es de 5.5 integrantes por familia dentro de un rango de 3 a 11 personas (gráfica 1).

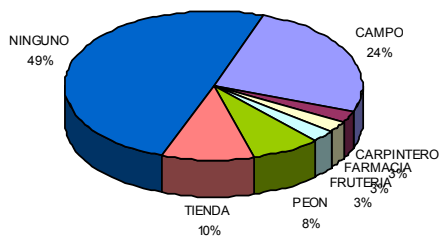
El 49% de los tejedores realizan esta actividad como única de tipo laboral. Hay quienes tienen una actividad complementaria (24% del total) que es el campo y representa la segunda actividad más importante. El resto (27 % del total) se dedica a actividades, principalmente comerciales (gráfica 2).

La mayor parte de los tejedores actuales se iniciaron en la actividad a principios de los 80's, lo que indica que han aprendido y desarrollado la actividad como una generación posterior a quienes iniciaron 10 años antes la actividad en la comunidad. La mayoría de los artesanos (60 %) del tapete, aprendieron dicha actividad por medio de un "familiar", mientras que el resto lo hizo a través de algún "conocido" lo que sucede generalmente cuando son trabajadores de



INTEGRANTES	FAMILIAS	PORCENTAJE
3	4	10%
4	13	32%
5	6	15%
6	8	19%
7	3	8%
8	2	5%
9	2	5%
10	1	3%
11	1	3%

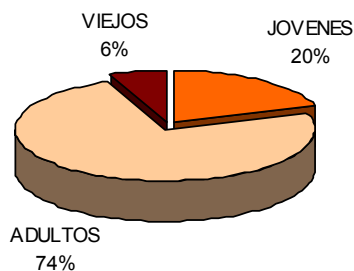
Gráfica 1. Número de integrantes por familia tejedora



Gráfica 2. Actividades complementarias de los tejedores

otro tejedor. Con esto se observa que el oficio de tejedor se ha transmitido de generación en generación, ya que a muy temprana edad, el tejedor hace sus primeros trabajos en taller familiar, como es cardar y hacer los canutos de hilo para tejer los tapetes. A los 12 años de edad, coincidiendo con su salida de la educación primaria y a manera de una primer responsabilidad, a los adolescentes se les asigna “su” telar, en el cual elaboran los primeros productos comerciales como portavasos, bolsas o “pasillos” lo que representa la primera generación directa de ingresos, que parcialmente son integrados a la economía familiar y un ingreso para los jóvenes, lo que ha favorecido cierta disponibilidad de recursos para la emigración.

Con relación a la edad de los tejedores en los talleres, se observó que cuando menos existen dos personas de entre 10 y 20 años, y la mitad de los encuestados en los talleres, estaba en este rango de edad. En la categoría de adultos de 21 a 50 años hay 2.2 personas adultas en la producción del tapete. Mientras que en la categoría de longevos de 51 años en adelante, resultó un promedio de 1 persona por cada 5 encuestados (gráfica 3).



Gráfica 3. Distribución de los tejedores por grupo de edad

Estructura del sistema productivo en los talleres artesanales textiles.

Considerando los aspectos de: suministro de materia prima, propiedad de la materia prima, productos a elaborar y destino de la producción; se encontraron 4 diferentes formas de

producción de las familias artesanos. En todos los casos se trata de talleres familiares donde son propietarios de los telares y que sólo en ocasiones excepcionales, como por reparación o exceso de demanda, se rentan telares a terceros. Los tipos de familias son:

Tabla 2. Formas de producción de tapetes de lana

Formas	Características	Cantidad	%
Tejedor por contrato	Tejedor que realiza únicamente el trabajo para los proveedores y recibe todos los insumos	15	37.5
Proveedor	Comerciante que suministra material (hilo, tintes) para maquila y generalmente acapara productos terminados	13	32.5
Tejedor independiente	Tejedor que compra, tiñe y vende por sí mismo sus tapetes	-	-
Proveedor - tejedor	Persona que realiza simultáneamente las dos actividades anteriores y que a su vez da empleo a trabajadores tejedores y en ocasiones también ha sido tejedor por contrato.	10	25
Intermediarios	Persona que sólo compra el tapete elaborado y lo revende en Teotitlán del Valle, la ciudad de Oaxaca o hacia el mercado de exportación.	2	5

Parte II: Materiales y Herramientas

El hilo con el que son producidos los tapetes es 100 % de lana, el cual se lo compran los pocos mayoristas que existen en la comunidad a mayoristas de Teotitlán del Valle, los que a su vez lo adquieren en Puebla, Toluca y Tlaxcala. Los volúmenes que se adquieren por proveedores o intermediarios de San Miguel del Valle, varían de 25 a 75 k por persona al mes.

El 30% de los encuestados en alguna ocasión utilizaron en lugar de lana, el acrilán, pero dejaron de hacerlo debido a que el producto dejó de ser solicitado y su precio de venta era menor. Sólo 1 de cada 10 encuestados dijo haber trabajado con media lana, que es el hilo elaborado con la combinación de fibra natural y fibra sintética.

El 52% de los encuestados saben teñir, pero la mayoría ya no lo hace, por ser un proceso muy laborioso. La mayoría de los artesanos trabaja con hilos teñidos a base de colorantes artificiales o el hilo les es suministrado ya teñido con este

tipo de colorantes, ya sea comprado o suministrado por intermediarios. Sólo en casos especiales utilizan hilos teñidos a base de colorantes naturales, lo cual ha tenido repercusiones ecológicas desfavorables, pues muchos de los procesos de tinción natural emplean cortezas de plantas, como los cactus que estaban siendo diezmados para teñir hilo.

Las personas que desconocen los procesos de tinción tradicionales de la lana (48%) se han dedicado a elaborar tapetes como trabajadores de otras personas que les proporcionan el hilo, pero expresaron estar interesadas en aprender las técnicas de tinción.

Los insumos necesarios de los tejedores fueron el hilo de lana y en su caso de los tintes, el único gasto adicional fue el del transporte, ya sea por gasolina o pasaje, dependiendo del caso. Una minoría no identificó ningún gasto, ya que los mayoristas llegan a la comunidad.

El predominio de la lana en relación a otras fibras es por razones comerciales pues es el material más demandado por los clientes, ya que tiene la firmeza de los colores y no se rompe tan fácilmente.

Los proveedores que tienen mayor incidencia en la distribución del hilo en la población son originarios de Teotitlán del Valle debido a que según los encuestados son los que mejor pagan la mano de obra. Muchos de ellos coincidieron en no querer responder la pregunta por causas personales. Un dato importante es que por cada proveedor de San Miguel del Valle se encuentran 4 proveedores de Teotitlán del Valle.

En promedio hubo 3 telares por familia, pero el rango de número de telares fue de 1 a 5 telares por hogar, y en muchos casos el número de telares de una familia era igual al número

de sus integrantes; sólo dos familias tenían un telar. Hubo un total de 200 telares en las 40 familias encuestadas (gráfica 4).

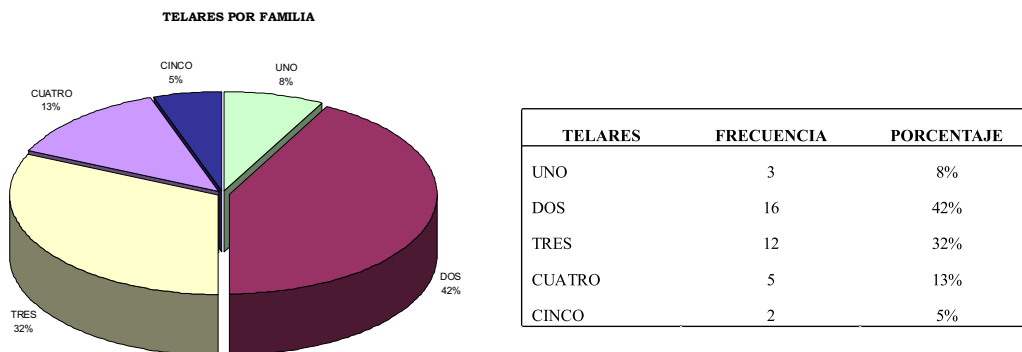
Parte III: Producción y comercialización.

Los artesanos del tapete de lana regularmente producen con base a las indicaciones de los pedidos de los proveedores del hilo, ya que por lo general los tejedores sólo ponen su mano de obra para la producción de tapetes. La gente trabaja por necesidad, por el hecho de ser un trabajo único en la comunidad. Una proporción menor de encuestados dijeron que sólo trabajan cuando tienen tiempo, porque tienen una actividad productiva más importante.

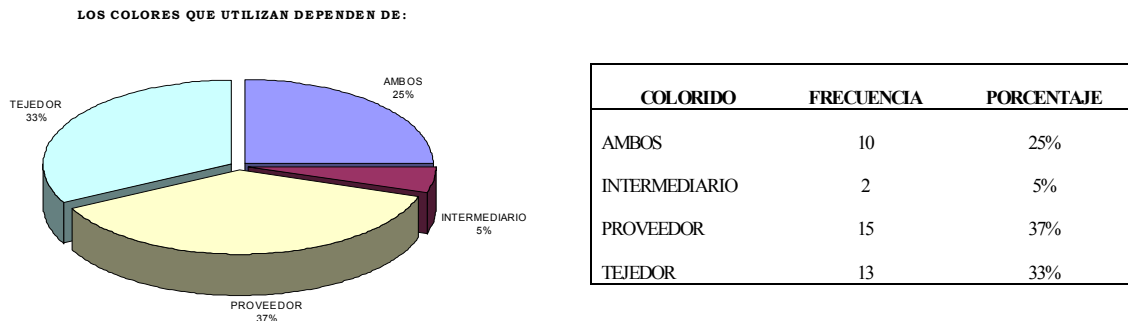
En cuanto a los diseños que se impregnan en los tapetes, solían existir los llamados “diseños comerciales”, o sea, los más solicitados. Posteriormente el mercado se volvió más exigente y los intermediarios exigían diseños novedosos a sus artesanos, y en consecuencia se han ido descontinuando los diseños zapotecas originales, que los artesanos ya elaboraban con rapidez y destreza.

Las encuestas reportaron que la decisión de combinar los colores de los tapetes (gráfica 5), es en su mayor parte del proveedor del hilo, ya que es quien conoce las exigencias o características de los clientes finales. El proveedor también les requiere limpieza, calidad y responsabilidad en la entrega.

Se encontró una gran variedad de medidas, según las exigencias de cada comprador de tapetes. No obstante, se pudieron identificar tres medidas básicas, el costo que depende del grado de dificultad del diseño y el tiempo de elaboración como características de la producción de tapetes en la comunidad (tabla 3):



Gráfica 4. Número de telares por familia



Gráfica 5. Decisión de combinación de colores

Tabla 3. Medidas, costos y tiempos de elaboración de tapetes

Medidas del tapete (cm)	Precio (pesos)	Tiempo de elaboración	Número de tapetes/semana/persona
80 X 150	De 80 a 100	1 a 2 días	4
60 X 100	De 40 a 150	1 día	5
40 X 50	De 18 a 45	De 2 a 4 horas	10

El total de la producción de tapetes que arrojó la muestra en la comunidad de San Miguel del Valle fue de 385 tapetes a la semana: 65 tapetes de 80cmx150cm, 113 tapetes de 60cmx100cm y 207 tapetes de 40cmx50cm. Esta cifra no contempla los tapetes que se elaboran con otras medidas diferentes a las 3 más comerciales.

La mayor venta de tapete de lana, fue en los meses de diciembre y julio. El mes de diciembre fue el que la muestra arrojó como el más representativo. Se consideraron también los periodos de vacaciones como sobresalientes en cuanto a comercialización de tapetes. De la encuesta aplicada resultó que por cada 10 encuestados 2 dijeron que la mayor abundancia de pedidos es en el mes de diciembre.

La comercialización de la comunidad de San Miguel del Valle no se hace de manera directa con los clientes finales, ya que en su mayoría trabajan para intermediarios de Teotitlán del Valle y por tanto se puede decir que es su único mercado. Las ventas directas son muy esporádicas, ya que se trata de un lugar poco conocido. La comunidad no sabe identificar un mercado como tal, debido a que en su mayoría le tejen a Teotitlán del Valle, y tampoco se han preocupado en organizarse para buscar otras oportunidades de comercialización directa.

El pago que reciben los artesanos por sus tapetes es de dos maneras: de crédito y de contado, dos formas características de la comercialización de productos en la región. La forma de pago depende de cómo estén las ventas del tapete, como dicen ellos «si la venta es buena, entonces pagan luego

pero si no, pagan poco a poco». Para otros el pago era sólo de contado.

No existe entre artesanos y autoridades algún tipo de obligación con respecto a la actividad textil, así como tampoco con asociaciones por el hecho de no existir éstas en la comunidad.

Las personas que llevan a cabo la comercialización de mayoreo y menudeo son una minoría, se podría decir que éstas usan un criterio muy particular para hacer una diferenciación del precio de venta de sus productos. La mayoría de los artesanos de San Miguel del Valle no realizan ventas al mayoreo.

Los resultados de la encuesta reflejaron que la mayoría de los artesanos desconocían que hubiera existido algún curso o capacitación relacionado con la actividad textil. Así mismo, los que dijeron haber conocido de la existencia de un curso, dijeron que éste fue hace ya mucho tiempo y que se trató sobre el arte de tejer y teñir, pero no supieron decir de dónde eran los capacitadores.

Parte IV: Disposición y actitud

Los problemas principales reflejados fueron:

- *En la producción:* Los artesanos se enfrentan a la dificultad de la elaboración de diseños de formas irregulares y novedosas, debido al constante cambio que van teniendo. En aspectos relativos a la salud física

se encontró que el cansancio, en la espalda y los pies, es el problema principal.

- *En la venta:* La mayoría expresó que su mayor preocupación es la falta de un mercado directo, ya que no reciben los beneficios que les corresponden por su trabajo, ya que Teotitlán del Valle representa la única opción para distribuir su producción, y por tanto es la única fuente de ingresos para la mayoría de los pobladores.
- *En la compra:* De los pocos encuestados que realizan esta labor, el único problema que enfrenta es la adquisición de materia prima a un precio elevado, ya que al no existir fábricas de lana en la región porque ésta no se caracteriza por la crianza de borregos, hace que sólo algunos puedan distribuir este tipo de materia prima.

Con relación a la capacitación en diseño e innovación, el 92 % de los encuestados contestaron estar interesados en la capacitación sobre la realización de nuevos diseños, la tinción de hilos y la comercialización de sus productos. Sin embargo, un 8 % de los encuestados dijeron no estar interesados en recibir dichas capacitaciones, generalmente fueron personas mayores que consideraron estar satisfechas con el trabajo que hacían. Todos los tejedores de San Miguel del Valle expresaron no conocer a una organización en la región, pero si supieron decir que formar una organización trae beneficios, ya que se pueden obtener permisos para exponer los productos en donde se les proporcione un lugar de venta fuera de la comunidad, que incrementaría las ventas del tapete.

Un 75 % de los encuestados está de acuerdo en que sus hijos sigan laborando en la actividad artesanal del tapete, consideran que es un trabajo que se desempeña en la casa y que no representa ningún riesgo, que forma parte de la costumbre y además es el único trabajo, dadas las características geográficas de la población. Por el contrario, una cuarta parte contestó no estar de acuerdo, ya que prefieren que sus hijos sigan estudiando y se desempeñen en otra actividad.

Según observaciones de los encuestados, mencionan que la población de artesanos se ha incrementado considerablemente y con ello su producción individual ha ido disminuyendo paulatinamente. Que para dejar la actividad artesanal, tendría que ser por mejores condiciones generales de oportunidades de trabajo, pero no piensan dejar esta actividad al menos que el tapete deje de tener demanda dentro de la comercialización de los textiles.

Considerando que era necesario tener resultados referentes a la apreciación que hacen los artesanos de su trabajo en la elaboración del tapete y con el fin de identificar la calidad con que se trabaja en la comunidad

de San Miguel del Valle, se consideraron evaluar aspectos principales como los siguientes:

En el hilo: El 60 % dijo tener una materia prima de buena calidad, pero eso no garantiza que el hilo sea de buena calidad, ya que en su mayoría los proveedores son de un mismo lugar según resultados obtenidos en las encuestas. El 40 % restante dijo trabajar con un hilo de calidad regular.

El diseño: La mayoría de los encuestados, en un porcentaje del 62.5 % contestaron tener diseños regulares, esto debido a que consideran que hay diseños de formas indefinidas y novedosas que suelen costar mas trabajo para realizarlos en los fondos de sus tapetes.

El precio: Aspecto importante y relevante en la comercialización de un producto, ya que determina la producción, se observó que el 67.5 % de los encuestados dijeron que el precio es regular, y poco más del 30 % de los encuestados restantes mencionaron que es un precio malo, debido a que sólo tienen un lugar donde distribuir sus productos.

El tapete: Los artesanos dieron su punto de vista de los productos terminados. Con ello se observó que tan sólo un 55 % de los encuestados considera que es un tapete bueno, en términos generales, y por otro lado el 45 % de la muestra, indicó que es un producto regular. Lo anterior es sólo una autoevaluación de los artesanos, por lo que se considera que es necesario obtener un criterio más objetivo, que es el del consumidor final, elemento esencial dentro de la cadena de comercialización de un bien o servicio, ya que es quien en última instancia caracterizará, comprobará y decidirá comprar el tapete de San Miguel del Valle.

Discusión y conclusiones

La producción textil en San Miguel del Valle se realiza a través de unidades familiares y se transmite generalmente de padres a hijos y estos últimos empiezan a intervenir desde pequeños en dicha actividad por iniciativa propia. La producción en unidades familiares en una comunidad desarrolla amplias redes sociales las cuales se basan en la confianza y están fundadas sobre lazos de parentesco y amistad (Cohen 1999; Lomnitz 1977; Nader 1990).

Como comenta Granovetter (1995), “las redes basadas en parentesco facilitan los recursos necesarios para las firmas para prosperar en ajustes modernos”. Este tipo de economía moral asociada a tales redes crea “confianza ejecutoria” (Portes 1995), riesgo compartido entre los individuos relacionados y fomenta un sentido de la seguridad en tiempos de incertidumbre económica.

Por décadas San Miguel del Valle ha sido y sigue siendo sólo una comunidad satélite de Teotitlán del Valle en términos económicos y de desarrollo. Mientras Teotitlán del Valle funge como el gran centro de producción textil de tapetes de

lana en la región, afianzándose como un polo de desarrollo con el auge de la actividad turística de la década de los 70 (Cohen, 2001). Es innegable la importancia del turismo en Teotitlán del Valle para el crecimiento de esta actividad y por consecuencia el auge de esta actividad en las comunidades vecinas tales como Santa Ana del Valle y San Miguel del Valle. Las observaciones hechas por Cohen (2001) y Stephen (1991) concuerdan con lo observado en este trabajo.

Los comerciantes de Teotitlán del Valle controlan el acceso al mercado y limitan el flujo de conocimiento referente a cambios, gusto, y las conexiones de estilo a las redes del mercado y los hombres de negocios. La mayor parte de los comerciantes, los dueños de la galería, los guías de turistas y los productores independientes están situados en Teotitlán del Valle o en la capital del Estado, y se coluden para eliminar cualquier oportunidad a los productores por contrato de en Santa Ana del Valle, San Miguel del Valle, y Díaz Ordaz (Cohen 2001). Los tejedores por contrato tienen poco o nulo acceso directo a los turistas locales y carecen del capital económico para incorporarse al mercado local o de exportación, ya que Teotitlán del Valle controla el 90% de los textiles producidos en la región (Bailón, 1979).

Los tejedores de San Miguel del Valle tienen las habilidades y motivaciones necesarias para tener éxito, sus textiles son idénticos en calidad y artesanía a los producidos en Teotitlán del Valle, sin embargo, el éxito no es claro, si los tejedores no pueden alcanzar el mercado. Para ellos, el desafío más grande continúa siendo de acceso directo a los turistas y al acceso a la información, los intereses de negocio extranjeros, y los dueños de las galerías (Cohen, 1998).

La importancia de la actividad en San Miguel del Valle se manifiesta en el hecho de que en la totalidad de las familias encuestadas existen telares a pesar de haber pasado apenas 20 años desde su inicio en los 80's, habiéndose arraigado como una tradición familiar en la que participan los integrantes de todas las edades, existiendo un manifiesto interés en buscar la independencia comercial de Teotitlán del Valle, lo que les permitiría sortear las dificultades actuales de la actividad como lo es el intermediarismo, las ventas a crédito, la utilidad reducida y la falta de capacitación.

Literatura citada

Bailón C, M. J. 1979. *Articulación de Modos de Producción: Producción Mercantil Simple y Sistema Comercial en los Valles Centrales de Oaxaca*. Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Instituto de Investigaciones Sociológicas de Oaxaca.

1980. *Artesanías y Capital Comercial en los Valles Centrales de Oaxaca*. In: *Sociedad y Política en Oaxaca*, 1980. R. B.

Zenteno, ed. Oaxaca: Instituto de Investigaciones Sociológicas de Oaxaca.

CDI. 2004. México Indígena, México Pluricultural / Coor. Arnulfo Embríz Osorio.

México: Secretaría de Gobernación, Talleres Gráficos de México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. 384 pp.

Clancy, M. J. 1999. Tourism and Development: Evidence from Mexico. *Annals of Tourism Research* 26:1-20.

Cohen, J. H. 1998. Craft Production and the Challenge of the Global Market: An Artisan's Cooperative in Oaxaca, Mexico. *Human Organization* 57:74-82.

1999. *Cooperation and Community: Economy and Society in Oaxaca*. Austin: University of Texas Press. pp 208.

2001. Textile, tourism and community development. *Annals of Tourism Research*, Vol. 28, No. 2, pp. 378-398.

Gay, J. A. 1986. *Historia de Oaxaca*. Segunda Ed. Porrúa, México. pp572.

García, C. N. 1993. *Transforming Modernity: Popular Culture in Mexico*. Austin: University of Texas Press. pp144.

Granovetter, M. 1995. *The Economic Sociology of Firms and Entrepreneurs*. In *The Economic Sociology of Migration: Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*, A. Portes, (Eds.), pp. 128-165. New York: Russell Sage Foundation.

INEGI. 2000. XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Lomnitz, L. A. 1977. *Networks and Marginality: Life in a Mexican Shantytown*. New York: Academic Press.

Morales, L. T., y C. Camarena O. 1991. *La participación Social en los Museos*. In *Etnia y Sociedad en Oaxaca*. A. Castellanos Guerrero and G. López y Rivas, (Eds.), pp. 181-190. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, y la Universidad Autónoma Metropolitana.

Nader, L. 1990. *Harmony Ideology: Justice and Control in a Zapotec Mountain Village*. Stanford: Stanford University Press. pp262

Novelo, V. 1976. *Artesanías y Capitalismo en México*. México: SEP-INAH. pp270

Oglesby, C. 1940. Weaving for Use and for Sale. *Mexican Life* (February):18-22, 54-56.

- Peeler, de C. E. 1987. *Escrito 1 de la comunidad de San Miguel del Valle. Informe preliminar sobre la historia del pueblo de San Miguel del Valle*, Tlacolula. Comisariado de Bienes Comunales de San Miguel del Valle. 10 pp
- Portes, A. 1995. *Economic Sociology and the Sociology of Immigration: A Conceptual Overview*. In *The Economic Sociology of Immigration: Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*. A. Portes, (Eds), pp. 1–41. New York: Russell Sage Foundation.
- Schlüter, R. G. 1994. *Tourism development: A Latin American perspective*. In *Global Tourism: The Next Decade*. W. F. Theobald, (Eds.), pp. 246–260. Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Stephen, L. 1991. *Zapotec Women*. Austin: University of Texas Press. pp230
- Swain, M. B. 1989. *Gender Roles in Indigenous Tourism: Kuna Mola, Kuna Yala, and Cultural Survival*. In *Hosts and Guests: The Anthropology of Tourism*. V. L. Smith, (Eds), pp. 83–104. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Van den Berghe, P. L. 1992. Tourism and the ethnic division of labor. *Annals of Tourism Research* 19:234–249.
- Wood, W. W. 2000. Flexible production, households, and fieldwork: multisited Zapotec weavers in the era of late capitalism. *Ethnology* 39(2):133–148.